

From the Pastor - October 18, 2020: 29th Sunday A

Dear Parishioners:

It was a great joy to celebrate two anniversaries this past week. On Wednesday, October 13, we celebrated the 100th anniversary of the Consecration of St. Lawrence Church and on Saturday, October 17, we celebrated the 111th anniversary of the Dedication of the Church. What great graces have been distributed to so many people who have walked through the doors of our parish church in all of these years! The footsteps of parishioners and visitors tread one-upon-another seeking union with the Lord and His Church in Covenant Mercy and Love. Our parish has provided this Sacred Temple to help all people in this venture.

We continue to pray for each other in these days of difficulty yet also days of opportunity to draw ever closer to the Lord and each other. Let us be sure to increase our prayer, spiritual reading, daily Bible study and the study of the Catechism. And let us pray for and encourage each other.

Let us look at our Liturgy today. In the "Collect" of the Mass we pray today: "Almighty ever-living God, grant that we may always conform our will to yours and serve your majesty in sincerity of heart." So, we are asking God for two things. First, we ask God to grant that we may always conform our will to God's will, not ours or someone else's. Second, we ask God to grant that we may serve Him in sincerity of heart, not just half-heartedly. Our intentional Catholicism is accented there.

In the first reading, Isaiah reminds us that God used, Cyrus, a pagan, to return the Israelites to the Holy Land. The Lord uses political authority to do good. Everything in the universe is under God's dominion. In the Gospel, Christ instructs us on the proper relationship of citizens and government.

From "In Conversation With God" by Fr. Fernandez: *"In the Gospel for today Jesus reaffirms the duty of all of us to obey civil authority. The Pharisees and the Herodians had attempted to lay a trap with their question: Was it licit to pay tribute to Caesar? ...*

"Jesus gives His enemies a profound response, which went far beyond their twisted expectations. He does not limit Himself to a 'yes' or 'no'. The Master speaks: "Render therefore to Caesar the things that are Caesar's, He says, "and to God the things that are God's." Give to Caesar what rightfully belongs to him: tribute, obedience to just laws.... The State does not enjoy absolute power and dominion. As ordinary citizens, Christians have "the obligation of rendering to the state whatever material and personal services are required for the common good. (GS, 75) For their part, civil authorities are obligated to act with equity and justice in the distribution of their goods and services. They have to serve the common good without looking for any personal gain. They have to legislate and govern with the greatest respect for the natural law and the rights of the people. This includes the protection of life from the moment of conception, defense, of the family, religious liberty, the rights of parents regarding the education of their children..."

Catholic morality is a reasoned morality based on natural law which must always be followed so that we are good citizens. We strive to render to God what is His and to the "State" what belongs to the State. Let us thank God for the moral reasoning we have been taught and which is at our disposal. Catholics who form their consciences correctly are able to be good citizens to help build a culture of life.

May God bless you and may our Lady keep you in her tender care.

With my prayers, Fr. Arnsperger

Boletín para el domingo 18 de octubre, 2020. Ciclo A

Estimados feligreses:

Fue una gran alegría celebrar dos aniversarios la semana pasada. El miércoles 13 de octubre celebramos el centenario de la Consagración de la Iglesia de San Lorenzo y el sábado 17 de octubre celebramos el 111º aniversario de la Dedicación de la Iglesia. ¡Qué grandes gracias se han distribuido a tantas personas que han atravesado las puertas de nuestra iglesia parroquial en todos estos años! Los pasos de los feligreses y visitantes caminan unos sobre otros buscando la unión con el Señor y Su Iglesia en el Pacto de Misericordia y Amor. Nuestra parroquia ha proporcionado este Templo Sagrado para ayudar a todas las personas con este propósito.

Seguimos orando el uno por el otro en estos días de dificultad, pero también días de oportunidad para acercarnos cada vez más al Señor y los unos a los otros. Asegurémonos de incrementar nuestra oración, lectura espiritual, estudio diario de la Biblia y el estudio del Catecismo. Y oremos y animémonos unos a otros.

Miremos hoy nuestra liturgia. En la “Colecta” de la Misa rezamos hoy: “Dios todopoderoso y eterno, concédenos que siempre podamos conformar nuestra voluntad a la tuya y servir a tu majestad con sinceridad de corazón”. Entonces, le estamos pidiendo a Dios dos cosas. Primero, le pedimos a Dios que nos conceda que siempre podamos conformar nuestra voluntad a la voluntad de Dios, no a la nuestra ni a la de otra persona. En segundo lugar, le pedimos a Dios que nos conceda poder servirle con sinceridad de corazón, no solo a medias. Nuestro catolicismo intencional se acentúa allí.

En la primera lectura, Isaías nos recuerda que Dios usó a Ciro, un pagano, para devolver a los israelitas a Tierra Santa. El Señor usa la autoridad política para hacer el bien. Todo en el universo está bajo el dominio de Dios. En el Evangelio, Cristo nos instruye sobre la relación adecuada entre ciudadanos y gobierno.

De “En conversación con Dios” del P. Fernández: *“En el Evangelio de hoy, Jesús reafirma el deber de todos de obedecer a la autoridad civil. Los fariseos y los herodianos habían intentado tender una trampa con su pregunta: ¿era lícito pagar tributo al César? ...*

“Jesús les da a sus enemigos una respuesta profunda, que fue mucho más allá de sus expectativas retorcidas. No se limita a un “sí” o un “no”. El Maestro dice: “Dad, pues, al César lo que es del César, dice Él,” ya Dios lo que es de Dios”. Dad al César lo que por derecho le pertenece: tributo, obediencia a leyes justas.... El Estado no goza de poder y dominio absoluto. Como ciudadanos comunes, los cristianos tienen “la obligación de prestar al estado todos los servicios materiales y personales que se requieran para el bien común. (GS, 75) Por su parte, las autoridades civiles están obligadas a actuar con equidad y justicia en la distribución de sus bienes y servicios. Tienen que servir al bien común sin buscar ningún beneficio personal. Tienen que legislar y gobernar con el mayor respeto por la ley natural y los derechos de las personas. Esto incluye la protección de la vida desde el momento de la concepción, la defensa, de la familia, la libertad religiosa, los derechos de los padres respecto a la educación de sus hijos ...”

La moral católica es una moral razonada basada en la ley natural que debe seguirse siempre para que seamos buenos ciudadanos. Nos esforzamos por entregar a Dios lo que es suyo y al “Estado” lo que es del Estado. Demos gracias a Dios por el razonamiento moral que nos han enseñado y que está a nuestra disposición. Los católicos que forman su conciencia correctamente pueden ser buenos ciudadanos para ayudar a construir una cultura de vida.

Que Dios los bendiga y la Virgen los guarde en su tierno cuidado.

Con mis oraciones, el P. Arnsperger